

Editorial

“*Multiciencias*” revista arbitrada del Núcleo Punto Fijo de la Universidad del Zulia, arriba hoy a un nuevo número con el decidido e incondicional respaldo de investigadores y expertos de diferentes instituciones de educación superior nacionales y foráneas, quienes fieles a la misión de promover nuevas tendencias del conocimiento a través de la investigación, han confiado la difusión de sus reflexiones, resultados y teorías, a la eficiencia de este esfuerzo editorial, que una vez más presentamos con absoluto orgullo a la comunidad universitaria y demás sectores externos, interesados en el intercambio y transferencia de saberes, desde las más variadas disciplinas hacia diversos ámbitos de nuestro entorno. En tal sentido, es propicia la oportunidad para enfatizar el papel preponderante de la Universidad en el fomento e impulso de la investigación como elemento dinamizador del desarrollo nacional.

Como nunca antes, la Universidad se ubica hoy día en una situación, particularmente significativa en cuanto a la posibilidad de contribuir a través de la creación y difusión del conocimiento, en la solución de muchos de los graves problemas que aquejan a la sociedad venezolana; desde aquellos que ocupan la atención nacional por tratarse de materias álgidas de carácter socio económico y político, pasando por otras circunstancias que requieren el despliegue de la creatividad y la innovación para asegurar la evolución natural – no impuesta- de nuestras instituciones, hasta los que guardan relación con nuestro aporte a la sostenibilidad del planeta, sin dejar pasar por alto, la participación de la academia en los ámbitos de la ciencia, las artes y el humanismo.

En la mejor tradición prospectiva, la Universidad debe intervenir ampliando de manera progresiva las posibles áreas de convergencia asociadas a los aspectos ya referidos, procesando estratégicamente los desacuerdos y divergencias existentes entre los actores que se ubiquen en eventuales áreas de conflicto, considerando las distintas posiciones encontradas, las cuales requerirán ser evaluadas en profundidad. De este modo, el papel de la universidad como receptora de todas estas tendencias y como único centro posible para validar la vigencia de las mismas, consistirá en garantizar una función investigativa fundamentada en los principios de la calidad, la excelencia y la pertinencia.

Este ha de ser el papel central del sector nacional de educación superior en Venezuela, el cual evidencia de manera muy representativa elementos comunes al resto de las universidades latinoamericanas, marcadas en la actualidad por profundas desigualdades y desequilibrios. A la inercia que multiplica estas desigualdades, se adicionan nuevos desafíos, resultantes de un proceso globalizador que reproduce mecanismos clásicos de dependencia y atraso (la escasa cultura investigativa aún reinante en algunas instituciones de educación superior, pese al considerable estímulo de programas como el Programa de Promoción al Investigador (PPI), la carencia de competencias sólidas en la labor de investigación, la preponderancia del paradigma positivista cuantitativo: renuente a desaparecer del todo, la minusvalía propia de la investigación en el campo de las ciencias humanísticas, la escasa pertinencia de la interacción productiva entre universidad y sociedad, entre otras manifestaciones).

Estos son sólo algunos de los escenarios que emplazan a la Universidad, reclamando alternativas que contribuyan a propiciar cambios estructurales significativos, perfeccionando espacios para la acción social, procurando una mejor adaptación a las transformaciones que se avecinan. En este contexto, la universidad venezolana tiene entonces la tarea de contribuir con la gobernabilidad requerida para alcanzar la convivencia social y la sostenibilidad del desarrollo, cumpliendo cabalmente con sus funciones tradicionales a través de la *formación de profesionales* de alto nivel, la *extensión universitaria* (hoy más que nunca día materializada gracias al servicio comunitario), y el *fomento de la actividad investigativa*. Esto último comporta la necesidad de canales y recursos suficientes para lograr que la sociedad del conocimiento y demás organizaciones externas conozcan y demanden los productos que se generan a partir de nuestras líneas de investigación, lo cual a su vez está en relación directa con la difusión que de las mismas se realice desde nuestros principales centros de investigación y sus correspondientes órganos divulgativos.

Siendo la universidad el lugar por excelencia para la generación del conocimiento, éste ha de ser en definitiva, el espacio desde donde habrá de configurarse una visión cada vez más amplia, aceptada y compartida de lo que en esencia corresponde al interés nacional. De este modo se asume la gestión del conocimiento como el marco de referencia apropiado para aportar suficientes elementos de juicio que permitan –más allá de la idea de las regiones y el país que deseamos-, delinear la imagen objetivo de los escenarios locales, regionales y nacionales con mayores probabilidades de éxito, lo que en prospectiva podría llamarse: *el escenario apuesta nacional*.

De esta manera, la ansiada búsqueda de la excelencia, la pertinencia social, el establecimiento de alianzas estratégicas, la inclusión social, la vinculación con el sector productivo, la inserción a un sistema nacional de innovación, la transferencia tecnológica, entre otros aspectos, constituyen en la actualidad verdaderos retos demandados desde la sociedad del conocimiento para lograr el desarrollo sostenible. Alcanzar este modelo productivo perdurable en el tiempo y el espacio plantea serios desafíos a la academia. Incluso en medio de circunstancias muy adversas, son la absoluta convicción de pertenecer a una Universidad comprometida con los grandes desafíos de la era postmoderna, los cuales deben ser remontados como expresión de una praxis colectiva transformadora, pero a la vez respetuosa de la diversidad, de la pluralidad, de la autonomía y del cambio.

El mayor de esos desafíos sea quizás el acercamiento real de la Universidad a los grandes proyectos nacionales. Uno de los más profundos significados de la pertinencia social, radica justamente en la vinculación de la Universidad a un Proyecto de Nación. Sobre este particular, la Universidad del Zulia, debe innovar en relación a sus funciones tradicionales y sus formas de actuación, mucho más cuando en el contexto global-local comienza a configurarse el paradigma de la *Universidad Competitiva* desde el cual se destaca la función trascendente que ha de cumplir la universidad de hoy para incidir en el fortalecimiento de las capacidades endógenas locales y regionales con el propósito de alcanzar la especialización competitiva regional sobre la base del conocimiento y la innovación en sus diversas modalidades. He aquí el punto de encuentro entre los componentes de Investigación, las ofertas de Postgrado – desde los niveles de Especialización, Maestrías, Doctorados y Post Doctorados-, y un entorno que cada día requiere más oportunidades y reclama mas auxilios.

Dirijo en nombre del Comité Editor, un efusivo saludo a los calificados investigadores de las mas diversas disciplinas del saber científico y humanístico del país, quienes distinguen con sus trabajos la presente edición de “Multiciencias”. Hacia ellos nuestro reconocimiento por la calidad y madurez de sus aportaciones.

Por último deseo extender desde la Coordinación de Investigación y Postgrado del Núcleo LUZ Punto Fijo, a toda la comunidad universitaria, miembros del sector público y privado y representantes de las organizaciones empresariales y productivas, la invitación a participar durante los días 5, 6 y 7 de Noviembre de 2008 en las **VII Jornadas de Investigación y Postgrado**, evento en el que tendremos la oportunidad de conocer y compartir los caminos que actualmente transitan las principales corrientes y líneas de investigación a nivel nacional e internacional. Esperamos facilitar en el marco de estas VII Jornadas, todos los espacios que hagan falta para la discusión, el análisis y el intercambio, de ideas e iniciativas, que contribuyan con la anhelada meta del saber, traducido en la creación y consolidación de bases suficientemente sólidas para construir desde el ámbito universitario, posiciones realmente críticas y pertinentes, de cara a la urgente evolución que el entorno global demanda.

Soc. Carmen M. Gutiérrez Hidalgo.
Miembro del Comité Editorial